UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

APUNTES

SOBRE LA

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS MORALES

EN EL

TRATAMIENTO DE LA HISTERIA

TÉSIS

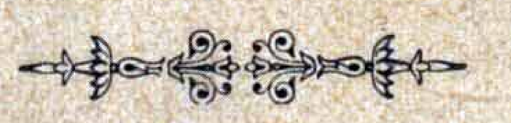
PRESENTADA POR

SALUSTIANO V. ARÉVALO

PARA OPTAR AL GRADO

DE

DOCTOR EN MEDICINA



BUENOS AIRES

Imp. y Lit. L'ITALIA, de A. PRINA, Cangallo 1250 (nuevo).

1888

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

APUNTES

SOBRE LA

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS MORALES

EN EL

TRATAMIENTO DE LA HISTERIA

TÉSIS

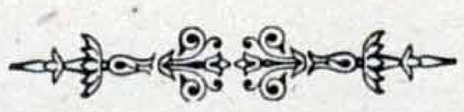
PRESENTADA POR

SALUSTIANO V. ARÉVALO

PARA OPTAR AL GRADO

DE

DOCTOR EN MEDICINA



BUENOS AIRES

Imp. y Lit. L'ITALIA, de A. PRINA, Cangallo 1250 (nuevo).

1888

La Facultad no se hace solidaria de las opiniones vertidas en las tésis.
Art. 162 del Reglamento.

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

Décano

Dr D. CLETO AGUIRRE

Académicos

Dr D. NICANOR ALBARELLOS
" " MANUEL PORCEL DE PERALTA
" " MAURICIO GONZALES CATAN
" " CLETO AGUIRRE
" " MANUEL ARAUZ
" " LEOPOLDO MONTES DE OCA
" " JOSÉ T. BACA
" " RAFAEL HERRERA VEGAS
" " IGNACIO PIROVANO
" " PEDRO MALLO

Secretario

Dr D. LUIS DE LA CÁRCOVA

ESCUELA DE MEDICINA

Asignaturas	Catedráticos
Anatomía descriptiva	Dr. D. Mauricio Gonzalez Catan.
Anatomía topográfica	„ „ Mauricio Gonzalez Catan.
Histolojía teórico-práctica	„ „ Francisco A. Tamini.
Fisiolojía jeneral y humana	„ „ José M. Astigueta.
Patolojía jeneral y ejercicios clínicos	„ „ José T. Baca.
Materia médica y terapéutica	„ „ Pedro A. Mattos.
Higiene pública y privada	„ „ Antonio F. Crespo.
Patolojía esterna	„ „ Leopoldo Montes de Oca.
Medicina operatoria	„ „ Bartolomé Novaro.
Enfermedades de mujeres y clínica respectiva	„ „ Jacob de T. Pinto.
Patolojía interna	„ „ Manuel Arauz.
Clínica quirúrjica	„ „ Ignacio Pirovano.
Clínica médica	„ „ Manuel P. de Peralta.— Juan B. Gil.
Oftalmolojía y clínica respectiva	„ „ Cleto Aguirre.
Enfermedades de niños y clínica respectiva	„ „ Manuel Blancas.
Medicina legal y Toxicolojía	„ „ Eduardo Wilde.
Obstetrícia y clínica respectiva	„ „ Samuel A. Molina.
Farmacia y práctica farmacéutica	„ „ Martin Spuch.
Química farmacéutica	„ „ Domingo Parodi.
Enfermedades nerviosas	„ „ José M. Ramos Mejia.
Anatomía patológica	„ „ Telémaco Susini.
Patología mental	„ „ Lucio Melendez.
Química aplicada á la medicina	

Sustitutos

Anotomía descriptiva	Dr. D. Juan J. Naon — J. Arce.
Histolojía	„ „ Andrés F. Llobet (en ejercicio)
Fisiolojía jeneral y humana	„ „ Cárlos Villar.
Patolojía jeneral y ejercicios clínicos	„ .. Claudio Benitez — Roberto Wernicke.
Materia médica y terapéutica	„ „ Enrique del Arca (en ejercicio) — Justiniano Ledesma.
Higiene pública y privada	„ „ Meliton G. del Solar — Enrique Revilla (en ejercicio).
Patolojía esterna	„ „ G. Udaondo.
Clínica quirúrjica	„ „ Julian Aguilar (en ejercicio) — Antonio Gandolfo (id.)
Patolojía interna	.. „ José Penna.
Oftalmolojía y clínica respectíva	„ „ Pedro Lagleyze — Eduardo Obejero.
Clínica médica	„ „ Gregorio Chaves—Abel Ayerza
Medicina legal y Toxicolojía	„ „ Juan B. Señorans (en ejercicio).
Obstetrícia y clínica respectiva	„ „ J. L. Fernandez — Luis F. Vila.
Farmacia y práctica farmacéutica	„ „ Atanasio Quiroga.
Química farmacéutica	„ „ Miguel Puiggari (en ejercicio).
Enfermedades de mujeres y su clínica	„ „ Enrique Bazterrica.
Enfermedades de niños y su clínica	„ „ Facundo Larguia — A. Piñero.
Patolojía mental	„ „ Domingo Cabred.
Medicina operatoria	„ „ Adalberto Ramaugé.

Padrino de tésis

DOCTOR MAURICIO GONZALEZ CATAN

A LA MEMORIA DE MI PADRE

A MI MADRE

Señor Presidente,

Señores Académicos:

Es conocida la influencia que la moral y la imaginacion ejercen sobre nuestro físico y, puede decirse, que diariamente somos testigos de ella. Así tenemos que nada mas comun que los cambios de coloracion de la cara debidos á diversas emociones, la diarrea originada por el terror, el bienestar físico producido por los placeres del espíritu, los diversos desórdenes causados en nuestra economia por la cólera, etc. Y bien, se comprende que en la histeria, afeccion producida generalmente por desórdenes psíquicos que producen una excitacion fuerte y contínua del sistema nervioso, — y cuyas enfermas están por lo general dispuestas á creer en lo maravilloso al mismo tiempo que su voluntad está disminuida, debido á su estado mental, puedan influir para su mejoría el aislamiento que produce la tranquilidad en su espíritu y la seguridad que se les impone de que mejorarán de sus males gracias á una milagrosa ciencia de que es necesario hacerse el poseido.

El sin número de medicamentos que se han preconizado para esta enfermedad, nos indican su poca ó ninguna eficacia, de manera que el médico tiene que aguzar su inteligencia para encontrar medios, que variables para cada caso, nos dejan frecuentemente admirados por sus brillantes resultados.

Sorprendido durante mi internado en el Hospital San Roque, en el servicio de enfermedades nerviosas de la curacion de histéricas, solamente debidas á la fé que tenian en la bondad del servicio especialista que las atendía, he elegido este punto para la disertacion reglamentaria á fin de optar al doctorado en medicina y cirugía.

I.

En la edad media, época en que la miseria, las pestes que diezmaban las poblaciones y la exageracion del fanatismo religioso formaban un medio apropiado para el desarrollo de la histeria, vemos aparecer esta neurosis desde principio del siglo catorce, bajo la forma de numerosas y estravagantes epidemias, cuyas víctimas se desembarazaban de su enfermedad por los exorcismos de los sacerdotes, ó por la peregrinacion á lugares sagrados. Las obras dc los artistas de aquellos tiempos nos muestran estas curiosas escenas de psicoterapéutica.

La primera epidemia de que se recuerda es la decórea rítmica (que hoy dia separada de la córea vulgar, se mira como una manifestacion de la grande histeria) que apareció en Alemania y en los Paises Bajos en 1374.

« Se veía llegar á Aix-la-Chapelle, dice Hecker, bandas de hombres y mujeres que reunidas por un delirio comun ofrecian al pueblo en las calles y en las iglesias este estraño espectáculo: agarrados de las manos y dirijidos por sus sentidos, de los cuales no eran dueños, danzaban horas enteras sin ser intimidados por los asistentes, hasta que fatigados caian en tierra. Despues se quejaban de una gran angustia y gemian como si estuviesen próximos á la muerte, *hasta que se les apretaba el vientre con lienzos,* luego volvian en sí y se sentian momentáneamente libres de su mal. » Una de las particularidades que ofrecian estos infelices era la de no poder sufrir el color rojo, indudablemente por el género de sus alucinaciones. La epidemia se estendió bien pronto á los Paises Bajos, á Colonia, á Metz; en 1418 apareció en Estrasburgo, y asi se paseó impunemente durante dos siglos, siendo el terror y el azote de las poblaciones, que miraban en ella un castigo de Dios.

Por la misma época invadió á la Italia el *tarentismo,* que se atribuía á la picadura de una araña, la tarántula, á la que se creía dotada de propiedades venenosas que engedraban la anfermedad. Los sujetos picados por el arácnido caian en éxtasis, del que eran despertados por los sonidos de la flauta y la guitarra, entregándose en seguida á una vertiginosa danza, hasta que caian al suelo exhaustos de fuerzas.

Aun en nuestros dias, hace pocos años, apareció en los Estados Unidos una epidemia de danzomania, en un colegio de Ursulinas de Cincinnati. Segun el doctor

Davy, el orígen de la enfermedad fué una jóven que entró al colegio yá histérica, estendiéndose la afeccion rápidamente á las demás alumnas y á algunas religiosas.

Las demonopatias tienen todas un fondo comun: las enfermas se creen víctimas de los demonios, que ellas piensan se apoderan de sus cuerpos; así es que pedian á gritos los exorcimos para que las libraran de sus verdugos. Generalmente acusaban á algunos de ser los causantes de sus males, que por medio de sortilegios y brujerias atraian hacia ellas los malos espíritus. Los desgraciados eran castigados por los jueces con la pena de muerte, y de esta manera espiaban sus supuestos crímenes. Como ejemplo citaré él de las monjas ursulinas de Loudun en 1632.

La superiora, Sor Juana de los Angeles (en el mundo madama de Belciel), una noche en su alcoba creyó recibir el fantasma de Urbano de Grandier, sacerdote de mucho renombre en Loudun, y cuya fama llenaba los conventos. Las monjas impresionadas de este hecho que la superiora les refirió emocionada al dia siguiente, creyeron recibir todas las noches á Gandrier y..... Acusaron de májico al desgraciado sacerdote, quien fué atormentado y quemado vivo en la plaza pública de Loudun. Con esto y con multiplicados exorcismos volvió la calma al revuelto convento.

Aun en nuestros dias tenemos ejemplos, aunque menores es cierto en número y en intensidad, como la epidemia de histero-demonopatia de Morzines en 1861, de Verzegnis en 1880, de Pledran en 1881 y de Jaca

en 1882, que han terminado por la dispersion de los enfermos y las amenazas saludables de las autoridades. Estos parages aislados, cuyos habitantes sumamente superticiosos carecen de toda instruccion, es un terreno bien preparado para el desarrollo de la histeria. Así ha bastado un solo caso, que asombrando á estos infelices, ha sido como la chispa que produce un incendio, propagándose en ellos rápidamente la enfermedad por imitacion.

II.

En la histeria los desórdenes de la motilidad son menos frecuentes que los de la sensibilidad, pero en cambio es en los primeros donde la voluntad puede ejercer una verdadera y eficaz influencia, no solamente en los músculos estriados sino tambien en los del dominio del gran simpático, los músculos lisos.

¿Como esplicarnos los espasmos y contracturas en la histeria? Indudablemente por una lijera parálisis en la sustancia gris cerebral que cesa por un momento de ejercer su accion moderadora sobre las células de los centros medulares, los que á su turno parecen estar lijeramente excitados; es probablemente por este mecanismo, que se establece una especie de desequilibrio entre las funciones del cerebro y las de la médula que conducen en total á estos desórdenes (1). Las ideas

(1) Legrand du Saulle — *Les Histeriques.*

tambien tienen su accion parecida, como nos lo demuestra el siguiente ejemplo de Féré :

Hace caer en catalepsia á una histérica ordenándole mirar (mentalmente) un pájaro en la cúspide de un campanario ó elevándose en los aires, y observa que la pupila se dilata hasta alcanzar el doble de su diámetro normal; luego le ordena mirar al pájaro descendiendo y nota que la pupila se estrecha (1).

Sabemos que en el estado cataléptico, como en el sueño hipnótico, no existe la voluntad; luego era la idea de ver el pájaro subir ó bajar la que obraba para producir la dilatacion ó estrechez de la pupila. Ahora bien, se comprende perfectamente como una emocion, impresionando vivamente el espíritu de una histérica puede hacer cesar estos desórdenes de la motilidad, como puede verse en el siguiente ejemplo de Huchard: (2)

La señora de N. de cincuenta años, es de raza artrítica y ha presentado muchas manifestaciones de esta diátesis; no ha tenido ataques de histeria convulsiva, ni ovaralgia, ni hemianestesia. No ha sido presa del neurosismo, tiene un histericismo si se quiere, que se traduce en ella por espasmos variados, teniendo en cambio tres hijas verdaderamente histéricas. Esta señora ha tenido muchas veces un espasmo del esófago tan intenso que un médico, (un homeópata, pues como verdadera neurópata cambió á menudo de médico),

---

(1) Féré — *Archives de neurologie.*

(2) Axenfeld et Huchard — *Les neuroses.*

hizo el diagnóstico de estrechez orgánica, dejando entrever un pronóstico respecto al cual el porvenir no justificó la gravedad.

Mas tarde presentó lo que Mauriac ha descrito con el nombre de *herpes neurálgico* de los órganos genitales: esperimentó en ciertas épocas violentos dolores en toda la esfera de irradiacion de los nervios que se dirigen á estos órganos, y poco despues aparecieron las vesículas opalinas del herpes. El menor tocamiento de los grandes y pequeños lábios, hecho con el objeto de examinar la region enferma, determinaba vivos sufrimientos y una sensacion muy marcada de espasmo vulvar y vaginal.

Pero el mas curioso incidente de la existencia patológica de esta señora, es el que ha sufrido hace muchos años. Fué atacada repentinamente de un espasmo del esfinter anal, tan violento y tan doloroso que la defecacion se hizo imposible. La estrechez, ó mejor dicho el estrechamiento del orificio anal, era infranqueable, y todas las tentativas hechas para triunfar por los medios médicos habian fracasado.

La constipacion absoluta, que resultaba de esta contractura rebelde, no podia prolongarse por mas tiempo sin peligro para la enferma. Dos cirujanos, entonces profesores de la Facultad y no de los menos ilustres, fueron llamados para practicar la dilatacion forzada del esfinter, como en los casos de fisura del ano. Estaban todos los preparativos prontos, cuando la enferma bajo la influencia de la emocion y de la aprehension, dijo que esperimentaba la necesidad de la

evacuacion; y, en efecto, el espasmo habia pasado. La defecacion fué posible inmediatamente sin ningun dolor, y la operacion se hizo inútil.

Menos comunes que los espasmos, no por eso dejan las contracturas de tener su gran importancia en la histeria, y aquí, como en otros síntomas de esta neurosis, juega la imaginacion un gran papel en su tratamiento. En la histeria existe casi siempre una hiperexitabilidad medular, como se puede comprobar por el estudio de los reflejos. Asi nada es mas comun que al tomar un reflejo en un miembro, suceda que tambien se verifique en el miembro del otro lado, lo que ha hecho decir, á Charcot y á Brissaud, que en la histeria existe una *contractura latente,* que por una escitacion del eje cerebro-espinal puede convertirse en una *contractura permanente*, contracturas que, como los espasmos, pueden desaparecer por una emocion fuerte. He aquí tres notables ejemplos que trae Bernheim: (1)

a) Se trata de la contractura de un miembro inferior, que data por lo menos desde unos cuatro años atrás. Por la mala conducta de la enferma se vió obligado á reprenderla severamente y amenazarla con la espulsion del hospital. Al dia siguiente la contractura habia desaparecido.

b) El segundo caso se refiere á una mujer igualmente atacada de una contractura limitada á un solo miembro, en la cual hacia algun tiempo habian desaparecido las crisis histéricas propiamente dichas. Esta

---

1) *De la suggestion et de ses applications á la therapeutique.*

mujer fué acusada de robo, y la contractura, que data desde dos años, se disipó de repente por el sacudimiento moral que le produjo la acusacion.

c) En el tercer caso, la contractura habia tomado una forma hemiplégica, afectando el lado derecho, y mas pronunciada en el miembro superior. La curacion se efectuó casi de golpe, diez y ocho meses despues de su origen, á consecuencia de una viva contrariedad.

Finalmente, recorriendo los escritos de Carré de Montgeron, hallamos numerosas curaciones de contracturas, que se verificaban en Paris el siglo diez y ocho sobre la tumba de Francisco de Pâris, diácono de la iglesia de esa ciudad, en el pequeño cementerio de San Medardo.

III.

La parálisis es un síntoma histérico que lleva muchas veces á cometer errores de diagnóstico á los médicos, y, efectivamente, cuantas hemiplegias y paraplegias histéricas, simulando á las producidas por lesiones orgánicas, que reciben la clasificacion de incurables, desaparecen por las farzas de los charlatanes!

Es conocido el caso de Bouchut, quien prendió fuego á las cortinas del lecho en que yacia una paraplégica, obligándola el temor de ser quemada viva á huir, haciendo entonces un buen uso de sus piernas; el de Bernutz, que hizo terminar una afonía, dirigiendo á la garganta de la enferma un chorro de agua fria por medio de una jeringa de injecciones hipodérmicas; las curaciones de Fernet y de Guenau de Mussy, de antiguas parálisis, desaparecidas repentinamente por medio de las *píldoras fulminantes*, hechas solamente

de migas de pan; las terminaciones viejas parálisis por la inmersion en el agua de Lourdes, que tanto llamaron la atencion ha pocos años, etc.

Una vez que nos aseguramos que se trata de una parálisis histérica, por medio de los antecedentes, de la pérdida de sentido muscular, de las raras distribuciones de las zonas de insensibilidad, del estado mental, etc., procuraremos dar al enfermo la seguridad de que su mal desaparecerá, empezando por ensayos de pequeños movimientos iguales á los hechos primeramente en el miembro sano (condicion esta indespensable, pues como los histéricos pierden la conciencia de sus movimientos, no saben hacer mover sus miembros que ellos creen paralizados.

Progresivamente se irán desarrollando sus movimientos, al mismo tiempo que su potencia muscular, como podemos constatarlo por medio del dinamómetro, gracias á la idea que se le ha impreso, de que su parálisis puede desaparecer paulatinamente.

Es análogo á lo que pasa en las parálisis desarrolladas por medio de la sugestion, en que se le fija la idea al individuo de que está paralítico durante el sueño hipnótico, quedando así al despertar ; parálisis que puede desaparecer enseguida por otra operacion semejante.

Si esto no nos dá resultado, procuraremos el efecto de una impresion brusca, haciendo lo posible por inocularles la fé en un remedio heróico, como las píldoras de *mica panis,* pociones con extracto de *taraxacum dens leonis,* etc.

IV.

Otro síntoma importante por la gravedad que reviste, es el vómito, *histeria-gástrica.*

Efectivamente: en algunos casos, ciertos enfermos no pueden tolerar absolutamente ningun alimento; y esto, como se comprende, produce á la larga una notable pérdida de fuerzas, que pueden concluir en una caquexia fatal.

Se vé que nuestra terapéutica es impotente en estos casos; inútiles son las bebidas gazeosas, el éter en el epigastrio, los vegigatorios, el hielo *intus et extra,* la morfina, la cocaina, etc.; y en cambio, se vé dar buen resultado al gavage, pues las histéricas admiten impunemente, por este método, cantidades de alimentos en su estómago. Me parece que la esplicacion mas racional de este fenómeno, es la impresion producida por el aparato instrumental.

Recuerdo haber presenciado un caso: era una jóven de diez y ocho á veinte años, histérica desde tres años atrás, la que desde dos meses antes, proximamente, había empezado á sentir cierta repugnancia por los alimentos; repugnancia que se transformó en náu seas, degenerando estas en vómitos, que ultimamente se hicieron incoercibles, no tolerando su estómago ningun alimento. Desesperada la madre, viendo enflaquecer á su hija rápidamente, y convencida de la inutilidad de los socorros médicos que se le habian prestado, ocurrió al consultorio de enfermedades nerviosas del Hospital San Roque.

En ausencia del Jefe del servicio, Dr Ramos Mejia, quien no se encontraba presente por no ser dia de consultas, le dije á la enferma que los vómitos se le pasarían inmediatamente, que habiamos curado muchos casos parecidos por un aparato especial que poseiamos. En seguida le introduje en el estómago el tubo de Faucher, y admitió, sin ni siquiera tener una sola naúsea, medio litro de leche. Al dia siguiente, se le suministró por la sonda otro medio litro, mezclado á cincuenta gramos de carne en polvo, y, finalmente, al tercer dia pudo tomar sin inconveniente toda clase de alimentos.

V.

El aislamiento tiene una gran influencia en la terminacion de la histeria.

Sabemos que estas neurópatas tienen un carácter especial; quieren llamar la atencion á toda costa: por la coqueteria, por las discordias y rencillas que buscan, por las calumnias que inventan, por las obras de caridad que hacen en público, en los lugares mas visibles. Y bien, es preciso quitarlas de este medio, sin lo cual todo lo que se haga para su mejoría será inútil, pues los cuidados y las atenciones de la familia no harán mas que fomentar este estado del espíritu, pues es mantener vivo el foco de que se nutre la enfermedad.

Muchas veces ha sucedido que á algunas histéricas que no podían tomar ningun género de alimentos (segun ellas decian), á pesar de mil instancias y de mil

mimos de sus padres, ha bastado el no decirles nada, el no hacerles caso, ó bien el cambio de residencia, para que les vuelva el apetito.

Es necesario pues, quitarlas en lo posible de su medio ordinario de vida, ponerlas en una casa de sanidad donde haya un personal *ad hoc,* que no se enternezca de falsas aparencias (por desgracia aun no existe entre nosotros este género de establecimientos, no obstante el considerable número de histéricas que tenemos), donde lleven una vida ordenada, donde estén tranquilas, donde no puedan llamar la atencion por sus estravagancias y por sus puerilidades, lo que ha bastado muchas veces para conseguir curaciones radicales.

He aquí un ejemplo: (1)

Miss B....., de veinte y cuatro años, institutriz, entró en el asilo de Auxerre el 6 de Julio de 1872. Su salud era bastante delicada; tuvo algunas veces síntomas histéricos, tales como ahogos, sensacion de una bola que le subía á la garganta, etc. Tuvo en 1871 una fiebre tifoidea de forma atáxica, despues de la cual su carácter cambió: se hizo irritable, susceptible y muy impresionable.

Ultimamente sucedió que incendió su alcoba, y el terror que esperimentó le hizo perder la razon...—Para evitar los reproches de sus patrones corrió á arrojarse al agua.

En el asilo se acusó de ser la mas miserable de las

---

(1) Legrand du Saulle — *Les histeriques.*

mujeres, de haber desolado á sus amos, de ser la deshonra de su familia. Tuvo alucinaciones de la vista y del oido, y pensó en suicidarse.

No se le hacía caso, pero se la vigilaba secretamente. Cayó en un estado próximo al estupor, rehusó comida, y fué alimentada por la sonda. Cinco meses despues salió completamente curada.

Voy á referir ahora dos casos de histéricas, en una de las cuales, Sebastiana Ramirez, influyó el aislamiento y la fé en el medicamento que se le daba, pues no era mas que agua azucarada, y en la otra, Maria Stacca, obró solamente el remedio aludido del que había oido alabar sus propiedades maravillosas.

Á ambos casos los he seguido dia á dia en su rápida y eficaz mejoría.

Sebastiana Ramirez, argentina, soltera, de quince años, color trigueño, mucama, buena constitucion, entró al Hospital San Roque el 21 de Junio de 1887, al número 3 de la sala 5ª, servicio de enfermedades nerviosas. Se quejaba de uno ó dos ataques diarios que se venian sucediendo desde cinco meses próximamente.

Al dia siguiente de su entrada tuve la ocasion de presenciar un ataque: era una histérica comun, forma convulsiva. Tuvo el grito, la caida, las convulsiones, quedando el vientre abultado por el meteorismo, y lloró durante un cuarto de hora mas ó menos. No perdió el concimiento, pues se acordó de todas las personas que habian presenciado el ataque; quejóse de un fuerte dolor de cabeza que le duró un gran rato.

Menstruaba bien; sus reglas habian empezado á los trece años. Hacía poco tiempo que su madre y dos hermanos fallecieron á causa de la viruela, y ella atribuia su enfermedad al disgusto producido por la pérdida de estos seres queridos.

Estuvo en observacion un mes, en cuyo lapso de tiempo se notó que el mal le daba una ó dos veces al dia, nunca tres.

El Dr Ramos Mejía le dió la siguiente fórmula en el mes de Agosto:

Agua destilada }
Jarabe simple } a a 10 gramos —

Debia tomar dos el primer dia, subiendo una cada veinticuatro horas hasta llegar á veinte, recomendando con insistencia no tomar mas que las indicadas, pues que era el remedio tan activo, que una gota de mas podria producirle el envenenamiento, y aseguróle que al llegar al número indicado le cesarían los ataques. Efectivamente, á los tres dias faltó el ataque, pero volvió el dia siguiente, pasado el cual no se repitieron mas. Salió de alta el 1° de Setiembre.

Maria Stacca, francesa, de 25 años, mucama, soltera, entró el 17 de Noviembre de 1887 al Hospital San Roque, al número 19 de la sala 5ª.

Antecedentes hereditarios: el padre murió de apoplegía cerebral; la madre vive aun, sana. La abuela era histérica. Empezó á reglar tardíamente, á los diez y ocho años; tiene los ataques histéricos (histeria convulsiva), desde los catorce, pero en los últimos tres

años se le interumpieron, despues de haber tenido un niño, y le habian vuelto ultimamente, por haber sufrido una série de disgustos.

Tuvo el mismo tratamiento que en el caso anterior, saliendo al poco tiempo curada de su enfermedad.

VI.

El hipnotismo es hoy una fuente inagotable de recursos para la terapéutica nerviosa, y cada dia se estienden mas sus aplicaciones.

Sabemos, ya que no es ningun fluido, — ninguna fuerza invisible la que obra sobre el sujeto hipnotizado, sino simplemente una idea que se le sugiere y que se implanta en su cerebro, privado de voluntad.

El sueño hipnótico, no es un sueño patológico sino un sueño natural. En el primero, por medio de un estado psíquico especial, se hace dormir al sujeto en esperiencia, pudiendo el hipnotizante influir en sus actos por la sugestion de las ideas. Fijándonos bien, las curaciones en la histeria por la influencia de la imaginacion, no son mas que fenómenos de sugestion, pues por este medio se les ha sugerido á las enfermas (repito que en las histéricas, la voluntad está muy dis-

minuida), la idea de que puede desaparecer tal ó cual parálisis, tal ó cual desórden, y como está en la naturaleza de la histeria tener síntomas cambiantes y fugaces, pues estos no obedecen á lesiones materiales de los centros nerviosos, y en el carácter histérico, estando disminuida la voluntad, la idea se fija en el cerebro y el síntoma desaparece.

Por la aplicacion de un iman sobre una contractura histérica se verifica el *transporte,* es decir, que desaparece en un lado para aparecer en otro; pero luego que cesa la aplicacion del iman vuelve la contractura al sitio primitivo, y á fuerza de hacerla pasar de un lado ó otro disminuye y por fin desaparece. Este hecho, de que tanto uso hace diariamente el Dr. Charcot, se ha creido hasta hace poco que era debido á una propiedad particular del iman, pero muchos esperimentadores han notado que poniendo en lugar de este otros cuerpos cualesquiera, las cosas pasan de la misma manera. Luego no son mas que hechos de sugestion, pues resultan de la idea que se le ha sugerido al enfermo de que su síntoma pasará al otro lado.

El mismo raciocinio se puede aplicar á la *estesiogenia,* palabra creada por el Dr. Charcot para significar la accion que tienen ciertos cuerpos de provocar en las histéricas la vuelta de la sensibilidad en las partes privadas de ella.

Aplicando en un miembro anestesiado de una histérica un brazalete compuesto de varias piezas de diferentes metales (metaloscopia), reaparece generalmente

la sensibilidad en el sitio que ocupa una de esas piezas, al mismo tiempo que se activa la circulacion y se eleva la temperatura (en la parte donde existe una anestesia, de ordinario la piel está como anemiada, debido á una disminucion en el diámetro de los capilares, y la temperatura ha lijeramente descendido).

Bien, probablemente esto no es mas que un fenómeno de sugestion, y si se nos preguntára porque solamente esta parte del miembro anestesiado es sensible á tal ó cual metal, contestaríamos que esto no es debido nada mas que á un capricho de la enfermedad, permítasenos la frase, en una afeccion tan estravagante en sus modalidades como es la neurosis que nos ocupa.

Podríanse multiplicar los ejemplos prácticos para demostrar estas verdades, — pero me parece que bastan con los ya citados para hacer notar el importantísimo papel que juegan los medios morales en el tratamiento de la histeria.

Buenos Aires, Agosto 15 de 1888.

Pase á los Señores, Acádemico Dr. Pedro Mallo, y Catedráticos Titulares Dr. José Maria Ramos Mejía y Dr. Lucio Melendez, para que informen sobre la admisibilidad de esta tésis.

AGUIRRE
L. de la Cárcova
Secretario.

Agosto 29 de 1888.

Señor Décano:

No encontramos en esta tésis ningun inconveniente para que la acepte la Facultad.

P. MALLO.
J. M. RAMON MEJIA,
L. MELENDEZ.

Agosto 30 de 1888.

De acuerdo con el informe que antecede, entréguese al interesado para su impresion, debiendo fijarse por secretaría el dia en que deba sostenerse en acto público ante la comision examinadora respectiva.

AGUIRRE.
L. de la Cárcova
Secretario.

PROPOSICIONES ACCESORIAS

—

Histologia. — De la placenta.

Anatomía patológica. — Diferencia anatomo-patológica entre la enteritis crónica y la enteritis foliculosa.

Anatomía descriptiva. — Cubiertas, tejido propio, vasos sanguíneos, vasos linfáticos y nervios del riñon.

Anatomía Topográfica. — Region costo-mamaria.

Fisiología. — Trabajo mecánico del corazon.

Patalogia externa — Tratamiento del mal vertebral de Pott.

Terapéutica. — Quina y sus alcaloides.

Patologia interna. — ¿La coqueluche reconoce causas generales ó tiene una especial?

Patologia general. — ¿En que consiste la fiebre y como se comprueba?

Clínica médica. — ¿Existe la fiebre tifoidea abortiva?

Medicina legal y toxicologia. — ¿En virtud de que derecho la sociedad secuestra los enajenados?

Obstetricia. — Actitud y posicion del feto.

Oftalmologia. — Cuerpos cstraños del fondo del ojo en general.